

La niña llegó al baile, porque a la hermosa pequeña le encantaba bailar

Pepita miraba trabajar a su marido, que de sol a sol araba la tierra para ganar el sustento que luego ella preparaba al fuego

El príncipe Paco luchó duramente contra el dragón que la malvada bruja había puesto de guardián de la torre.

Juan y Juana recibieron la invitación para el viaje. Juan enseguida aceptó, pues deseaba vivir aventuras, pero Juana, aunque también quería ir, permaneció en su lugar hasta su regreso. Esta es la historia de Juan.

Arturo cogió el coche y condujo durante todo el día. No estaba cansado. María dormía tranquilamente a su lado, en el asiento del copiloto. Arturo aparcó despacio y se dirigió a la recepción del camping, montó la tienda de campaña y finalmente despertó a su compañera.